

VERSIONES. Un oficial y 16 soldados perdieron la vida en un ataque perpetrado por presuntos guerrilleros de las Farc, en zona selvática del municipio de Mutatá, en el departamento de Antioquia.

De acuerdo con el comandante de las Fuerzas Militares, general Carlos Alberto Ospina, además 8 uniformados fueron reportados como desaparecidos.

Sin embargo, fuentes castrenses consultadas por **EL NUEVO SIGLO**, informaron extraoficialmente que el número de víctimas en el Ejército sería de 28.

"Tenemos un oficial y 16 soldados muertos y 8 desaparecidos; un suboficial y un soldado heridos", indicó el general Ospina, quien explicó que los hechos ocurrieron en la serranía de Abibe, sobre la cabecera del río Porroso, jurisdicción de Mutatá, "selva adentro".

El comandante de las Fuerzas Militares también informó que 11 presuntos guerrilleros fueron abatidos.

"En este momento el balance es de 11 bandidos dados de baja, un oficial y 16 soldados muertos; un suboficial y un soldado heridos, un suboficial ileso y ocho hombres cuya situación está pendiente por establecer y que están siendo localizados por las patrullas que se encuentran en el área", dijo el oficial en conferencia de prensa.

De acuerdo con la versión oficial, en la noche del martes, una patrulla del Batallón de Infantería número 46 Volátiles interceptó una columna de las Farc que se dirigía hacia una comunidad indígena o hacia un pueblo. En el sector hubo un primer combate donde fueron abatidos los 11 guerrilleros del Quinto Frente de las Farc.

Posteriormente, los subversivos se rearmaron y atacaron la patrulla militar con los resultados ya mencionados.

"Creemos que el número es

♦ **UN TOTAL** de 17 uniformados fueron asesinados por las Farc en un hecho ocurrido en la serranía de Abibe, en comprensión municipal de Mutatá, Antioquia. Fuentes dijeron que el número de uniformados muertos podría ser mayor.

CONFLICTO

Farc mataron a 17 militares en Mutatá

de 28 uniformados muertos", aseguró la fuente castrense consultada por este diario.

Por su parte, Yanmil Mesa, quien dirige el hospital de Mutatá, dijo que "nos comentaron que había como 20 cadáveres en el área rural" y agregó que al centro asistencial no han sido ingresados heridos en combate.

La portavoz indicó a RCN que "no hemos conocido a qué bando pertenecen" las víctimas de los combates que estallaron el martes por la tarde en un paraje rural conocido como Porroso, por el río que lo atraviesa.

"A nivel del municipio se ha tratado de manejar esto con mucha confidencialidad para evitar el pánico" de los habitantes de Mutatá, afirmó Mesa, quien reveló que fue decretada "la alerta verde" para "que todo el personal (médico) que labora en la institución (hospitalaria) esté atento o pendiente en

su lugar de trabajo... y no puede salir del municipio".

Por su parte, el secretario de Gobierno de Antioquia, Jorge Mejía, confirmó que en el área se registran desde la víspera "fuertes" choques entre efectivos del Ejército y elementos de las Farc.

"No conocemos los resultados de esos enfrentamientos", sostuvo el funcionario, quien eludió confirmar el saldo preliminar conocido por las autoridades médicas locales.

Operaciones

El comandante del Comando Conjunto del Caribe, general Mario Montoya, se desplazó al lugar de los hechos para coordinar las operaciones de persecución por tierra y aire de la columna de las Farc.

Al lugar fueron desplazados helicópteros 'Arpia' y aviones de reconocimiento y combate

de la Fuerza Aérea Colombiana (FAC), en un esfuerzo para neutralizar la acción de la guerrilla en esta amplia zona del Urabá, a tiempo que se incrementaron las medidas de seguridad en corregimientos y cabeceras municipales para evitar nuevos hechos de alteración de orden público.

El Ejército fue declarado en máximo estado de alerta, no sólo en esta región sino en todo el país, ante la escalada terrorista desatada por las Farc y que ya deja 42 muertos, 27 heridos y millonarias pérdidas materiales por la destrucción de la base de Iscuandé y la pérdida de material de guerra.

En el caso de la serranía de Abibe, se dijo que los guerrilleros habrían robado los equipos y material de guerra de los soldados que fueron asesinados durante el ataque.

"Es decir se llevaron los fusiles, proveedores, proyectiles de guerra, granadas de fragmentación y por lo menos dos armas de acompañamiento", dijo una fuente militar que pidió no ser identificada.

Los cadáveres de los uniformados fueron trasladados a las dependencias de la Decimoséptima Brigada, acantonada en Carepa, para luego ser enviados a sus lugares de origen, tras recibir los correspondientes honores militares. ■

¿Por qué Urabá?

La recuperación militar de Urabá es una de las principales tareas que las Farc tienen por cumplir. Desde la época en que el actual presidente Álvaro Uribe ocupó la Gobernación de Antioquia y llevó a cabo un proceso de pacificación de la región, esa organización subversiva ha tenido la intención de recuperar esa zona, considerada fundamental para la seguridad nacional. Desde el punto de vista militar y estratégico, Urabá permite el control del Nudo del Paramillo, el norte de Antioquia y el sur de Córdoba. Se trata, además, del principal corredor fronterizo con Panamá y lugar de paso de armas y droga desde Centroamérica. Como afirmó un alto oficial de las Fuerzas Militares: "Perder Urabá, es perder una zona vital para el país".

El presidente Uribe ha sido particularmente celoso con la suerte de esa región. De hecho, recién posesionado ordenó el retiro del general Pablo Rodríguez Laverde, entonces comandante de la Brigada 17 del Ejército, luego de que las Farc instalaran un retén y atacaran a las tropas, precisamente en el Cañón de la Llorona. ¿Tomará una decisión similar en esta oportunidad?

Pero lo que no se puede ignorar es que el copiamiento militar de ayer podría significar también que el Estado no estaría en capacidad de recuperar aquellos espacios que están siendo abandonados por los grupos paramilitares. Y ello sí es grave. Es grave porque, entre otras cosas, haría pensar a un sector de la población que la presencia paramilitar es necesaria y que sólo ellos están en capacidad de garantizar su vida y su seguridad.

Ubicada en el extremo oeste del país en límites con Panamá, la zona está integrada por unos veinte municipios que comprenden los departamentos de Antioquia, Chocó y Córdoba, con una posición geográfica que le confiere unas características únicas en materia de biodiversidad.

Su historia reciente se enmarca en un cuadro de violencia extrema con grupos guerrilleros y paramilitares, que se disputan el control del que es considerado el principal corredor de armas y drogas desde y hacia Centroamérica. "En Urabá nunca ha habido paz, lo que siempre ha existido es una imposición de grupos paramilitares o guerrilleros, que han tenido en la inoperancia de las instituciones su principal aliado", señaló Gloria Cuartas, ex alcaldesa de Apartadó. ■